

# *Paisaje y lengua:* *a propósito de los* **llecos**

**TEXTO:** Fabián González Bachiller

**FOTOGRAFÍAS:** Sección de Sistemas de Información Geográfica y Cartografía;  
Consejería de Turismo, Medio Ambiente y Política Territorial

Vivimos tiempos en los que el abandono de muchos campos de cultivo es una palpable realidad: los cambios en el sistema de producción agraria, entre otras razones, han propiciado la conversión de antiguas parcelas de secano, o *de monte*, como también se designaban, en pastizales o en baldíos.

Tierras de Alfaro



Salta a la vista para cualquier visitante de tierras cameranas o de los valles del Cidacos y del Alhama-Linares. ¡Cuántos esfuerzos, sostenidos generación tras generación, venidos al traste en las últimas décadas! Parcelas, tablares, cañadas en las que apenas se adivina su pasado de cultivo o en las que sólo alguna minúscula extensión labrada da fe de su tradicional dedicación agrícola.

Una parte nada desdeñable de esas comarcas serranas ha quedado así convertida en tierra *lleca*.

Una palabra, ésta de *lleca*, arraigadísima en nuestra región. Ciertamente que no es ajena al español estándar, o así parece sostenerlo el académico *Diccionario de la lengua española*, que la inclu-

ye como adjetivo y con la acepción de ‘sin roturar’, dicho de una tierra o de un campo, así como el *Diccionario del español actual* (dirigido por M. Seco), que tampoco hace ninguna alusión a regionalismo. Pero su inclusión en varios de los más conocidos repertorios de voces dialectales y regionales indica su carácter más bien marginal en el uso hispánico. De hecho, no aparece recogida entre los múltiples términos agrícolas que incorpora el documentado *Diccionario del castellano tradicional* (publicado en 2001 y coordinado por C. Hernández Alonso), pese a que la había atestiguado el profesor González Ollé en La Bureba.

En lo que atañe a La Rioja recopiló la voz C. Goicoechea en su *Vocabulario riojano*: **Lleco**. m. Lugar árido, erial (Común). Y adereza la definición con este fragmento poético:

“En un llequito del monte,  
debajo de una ladera,  
ayer erial cubierto  
de zarzas, cantos y yerba”  
(Sáenz Balmaseda, 1906)

También hallamos una breve referencia en *El habla de Anguiano*, con el significado de ‘no labrado, inculto’, aludiendo al terreno. Igualmente, la localiza Pastor Blanco en Viniegra de Abajo. En el útil trabajo llevado a cabo por Conde en 1994 (*Contribución al estudio del léxico agrícola riojano*) a partir de la información proporcionada para los años sesenta por el *Atlas lingüístico y etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja*, se comprueba que *lleco*, *lleca* y *llueco* alternan, incluso entre los hablantes de una misma localidad, con *erial* y con *posío*; con este segundo valor aparecen citadas localidades riojanas que van desde San Asensio y Alesanco a Lumbreras y Torrecilla, así como un buen puñado de las de la Rioja Baja.

También está documentada en el uso oral de diversas localidades de la Ribera de Navarra.

Repasando su aparición en la documentación medieval de La Rioja podemos extraer dos



conclusiones inmediatas, al menos: una, que **su empleo es frecuentísimo en todo el ámbito geográfico riojano**; otra, que se emplea tanto en su valor adjetivo como en el sustantivo. Como adjetivo se aplica a los sustantivos *pieza*, *tierra*, *viña*... pero en un ejemplo de la rica documentación de Albelda se aplica incluso a un *molino*; equivale en tales casos a ‘sin cultivar’, ‘abandonado’; como sustantivo designa eriales, más o menos permanentes, o bien campos en barbecho. Veamos algunos ejemplos agrupados por su categoría gramatical y por siglos:

a) adjetivo:

- S. XIII: una pieça *lieca* en Campo, que es de la dicha obra, que la plante e la crie vinna (1295, Calahorra).
- S. XIV: que lo fazia labrar todo lo que estaua *lieco* así como lo que era labrado (1333, Calahorra) // vn molyno que esta *lyeco* que la nuestra yglesia haue en termino de Nalda (1392, documentación albeldense).
- S. XV: iten la viña que llaman de la Nona la qual fue deçepada para pieça e esta *lieca* (1447, Santo Domingo de la Calzada).

b) sustantivo:

- S. XIII: do a uos Johan Calabaça una *lieca* en Campo (1292, Calahorra).
- S. XIV: e esta despoblado e tornado en *lieco* e en erio (1382, documentación albeldense) // vna *lieca* que nos [...] avemos açerca de la Puerta de Carrera Madres (1392, ibídem).
- S. XV: en el pago de las viñas un *llieco* de fasta dos obradas [...] tienen sendas medias obradas de *lyecos* sulcanos (1437, Mahave).

Resulta evidente, por otra parte, que su representación gráfica varía, a veces dentro del mismo documento y escribano; y que esa variación afecta a la consonante inicial, escrita en unos casos como *l-*, en otros como *li-* o como *ly-*, y en algún caso como *lli-*. Estas alternancias parecen manifestar la equivalencia acústi-

ca entre la palatal lateral (ll) y la secuencia *li-*, una equivalencia constatada en las hablas alavesas (Ciérbide, Sánchez), navarras (Iribarren y toponimia) y en La Rioja (donde incluso el nombre del monte *Yerga* aparece escrito *Lierga*). Desde luego, no parece que corresponda a la transformación, mediante palatalización de la consonante inicial, del vasquismo *leku* ‘lugar’, como apuntaba Alvar para explicar su posible origen.

También es cierto que esta voz no ha sido aún suficientemente explicada desde el punto de vista etimológico. Corominas, en su *Diccionario etimológico castellano e hispánico*, carecía de referencias medievales para ella (la incorpora con el significado de ‘inculto, que no se ha roturado nunca’, lo que resulta inexacto) y aludía a una sola documentación antigua (*leuco*, año 870) así como a su posterior inclusión en el Tesoro de Covarrubias en la acepción de ‘campos que no se labran, y no rompídos’; comenta, como posible étimo, el latín *FLOCCUS* ‘copo de lana’, por haberse comparado, dice, los matorrales que brotan en el campo abandonado con la lana o borra enmarañada de las reses; entre otras hipótesis apunta, también, a la posi-



bilidad de una procedencia prerromana, a la vista de la variante *liego*, recogida por Menéndez Pidal, que no podría haber surgido desde el étimo anterior.

En mi libro *Aspectos fonéticos de la toponimia riojana actual* comentaba ya, a propósito de los topónimos *Lleca*, *Arroyo Llueco*, la posibilidad de partir de la voz onomatopéyica CLOCCA, alusiva a la gallina que está incubando y que, por ello, es temporalmente improductiva. De ahí se habría pasado a la designación de terrenos temporalmente incultos. Desde el punto de vista fonético, la evolución *llueco*, *llueca* > *lleco*, *lleca* no resulta extraña: la hallamos igualmente en topónimos riojanos del tipo *Peñeco* (desde *Peñueco*), *Campolengo*, *Vallelengo* (surgidos de *Campoluengo* y *Valleluengo*) *Vacaricela* (al lado de *Vacarizuela*). Desde el punto de vista semántico resulta más creíble, a mi parecer, la semejanza con la crianza de unas aves domésticas tan habituales entre nosotros como las gallinas que no una metáfora entre la borra del ganado y la maleza surgida en el campo.

La existencia, aún hoy, de variantes de pronunciación como *llueco* alusivo al terreno abandonado (atestiguada en Casalarreina) apoya, sin duda, esta hipótesis. *Llueca* y *lleca* son, además, voces usadas para referirse a la gallina clueca en algunas localidades riojanas (Pastor) y aún castellanas.

**El arraigo de la voz ha propiciado, además, su abundante presencia en la toponimia riojana: *La Lleca*, *Las Llecas*, *El Lleco*, *Los Llecos*, *La Llega*, *Umbria Llega*, *Arroyo Llueco*, *El Yueco*, *El Llecarrón*, *La Llecaza***, son algunos de nuestros topónimos actuales, testigos indelebles de su arraigo en el tiempo. Lo que debe hacernos reflexionar, también, acerca de los cambios que ha ido sufriendo el paisaje y el territorio a lo largo de los siglos y de las técnicas de laboreo y cultivo tradicionales: piezas de cultivo que se quedan *llecas* o que se abandonan temporalmente para que recuperen su fertilidad y volver a cultivarlas; cambios en el producto que se persigue: de viñas a piezas de cereal, o a la inversa. En suma: un proceso vivo al que acaso ahora estemos dando un duro golpe.

